



Edificio de la Universidad, una de cuyas alas ocupa la Biblioteca

LA BIBLIOTECA NACIONAL

Entrada por la calle Eduardo Acevedo



El Pbro. José Manuel Pérez Castellano, en testamento público dictado el 10 de Enero de 1814, legaba su biblioteca, su casa y recursos particulares para que con ellos se fundara en Montevideo —que hasta entonces carecía de tan importante instituto de cultura— una Biblioteca Pública.

Del cumplimiento de esa noble y patriótica inspiración se encargó el sabio Larrañaga, quien obtuvo al efecto la aprobación del Cabildo de Montevideo y del Jefe de los Orientales, el general Artigas. El 26 de mayo de 1816, integrando el programa de fiestas mayas de esta capital, se inauguraba la primera biblioteca pública del Uruguay, el primer monumento, eterno y cada vez más grande, que en el país se erigía a la civilización. El discurso de Larrañaga, pronunciado en ese acto de gran solemnidad, como correspondía, ha sido siempre considerado como magistral, tanto por la forma como por los elevados conceptos en él contenidos.

Durante el siglo en curso la Biblioteca Nacional ha experimentado extraordinarios progresos en todas sus múltiples y plausibles actividades. En lo que se relaciona con su valioso caudal bibliográfico hablan elocuentemente las cifras que mencionamos a continuación: al finalizar el año 1900 no contaba más que con 20.440 obras, en 32.159 volúmenes, diez años después, en 1910, figuraban en sus catálogos 30.477 obras, en 47.269 volúmenes, en 1916, al cumplir la Biblioteca el primer centenario de su fundación, (26 de mayo), registraba 37.398 obras, en 59.552 volúmenes. El 31 de diciembre del año último, la Biblioteca, que marcó en ese año el record de entrada de nuevas producciones, acusó una existencia de 112.881 obras, en 166.475 volúmenes.

Se deduce, de las cifras transcritas, que la Biblioteca sextuplicó su caudal bibliográfico, datos que no necesitan comentarios, pues dicen, en forma bien elocuente, de la extraordinaria labor que, pese a su personal insuficiente, ha venido desplegando.

En cuanto al número de lectores que han concurrido, y concurren, a consultar ese valioso caudal bibliográfico de nuestra primera biblioteca, publicamos los siguientes datos, también, por cierto, bien elocuentes:



Sala de lectura

Años	Lectores	Obras servidas	Volúmenes consultados
1905	6.493	8.937	11.458
1910	5.724	6.786	3.630
1915	17.688	23.297	30.470
1920	27.975	39.312	46.640
1925	43.854	56.564	73.443
1930	45.639	58.202	77.249
1937	81.584	103.299	110.247

Durante los últimos diez años la Biblioteca ha intensificado extraordinariamente el intercambio bibliográfico con los principales institutos similares, academias, etc., de las Américas y Europa. En todas las Bibliotecas Nacionales del continente, en la de Madrid y en la de París, se han organizado "Secciones Uruguayas", con los importantes contingentes enviados por este Instituto. Este, a su vez, ha recibido importantes donaciones del extranjero, así como de algunos destacados compatriotas e instituciones, entre ellos el doctor Luis Melian Lafinur, Antonio Pereira, doctor Montero Paullier, Julio Lerena Juanicó, etc., así como de los gobiernos de Francia y España y del Comité "France-Uruguay". Con todas estas donaciones se han organizado secciones especiales.

Además la biblioteca tiene a su cargo el Registro de la Propiedad Literaria y Artística desde 1912.

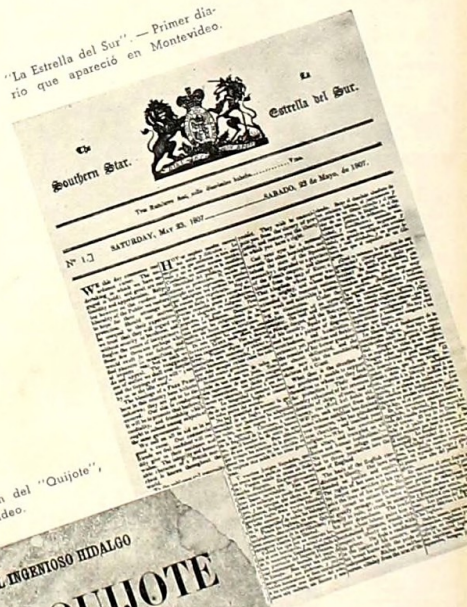
En cuanto a su valioso caudal bibliográfico, a que ya nos hemos referido, figuran en él varios incunables, verdaderos tesoros, así como una colección de importantes manuscritos históricos, literarios, etc.

Durante el año último el P. E. hizo un llamado a concurso de anteproyectos para la construcción de un edificio apropiado para la Biblioteca, mejora indispensable y urgentemente reclamada por los positivos progresos de ese Instituto. Actualmente el arquitecto vencedor en ese concurso redacta la memoria definitiva y todo hace prever que en el año corriente se iniciarán las obras respectivas.

Ejerce actualmente la Dirección de la Biblioteca, el señor Arturo Scarone, antiguo periodista, autor de varias obras afines con su cargo, de alto interés, como el "Diccionario de Seudónimos", "El Catálogo de Publicaciones Anónimas" y "Uruguayos Contemporáneos".

El Sr. Scarone ingresó como empleado a la Biblioteca en el año 1900 y fué ascendido a director —luego de recorrer los puestos intermedios— en el año 1922.

"La Estrella del Sur". — Primer diario que apareció en Montevideo.



La primera edición del "Quijote", hecha en Montevideo.

